

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 18 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olmendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer. —Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Ayer manifestamos cuanto nuestro leal saber y entender nos sujerian acerca de los mentis dados por el embajador prusiano en París en punto a los despachos relativos a la alianza de las Potencias del Norte publicados por el *Morning-Post*. Un telegrama nos dijo a última hora que lord Palmerston ha dicho en las Cámaras que el Gobierno de Rusia había dirigido un despacho al inglés, explicándose en el mismo sentido que aquel embajador; pero sin querer ofender a nadie, nos place aplicar a todos estos dimes y diretes el adagio de «lo que tuere sonará», y con la brevedad posible vamos a exponer lo que por las últimas noticias sabemos que suena.

Es la *Gaceta de Colonia* uno de los periódicos mejor informados que se publican en Europa, y por las noticias que ha dado relativas a la política alemana se la considera como órgano semi-oficial de una de las grandes Potencias del Norte. Pues este periódico dice lo siguiente:

«Rusia, Prusia y Austria se han comprometido por medio de un convenio a obrar de un mismo modo y seguir una misma línea en todas las cuestiones europeas. En virtud de este compromiso la cuestión europea ha sido declarada interior y no europea, y mutuamente se han garantizado sus posesiones las tres partes contratantes.»

Exactamente decía esto mismo el despacho dirigido por Bismarck al conde Goltz, el cual es uno de los publicados por el *Morning-Post* en la forma que ayer le reproducimos.

En el número de *La France* del día 4 leemos:

«Casi todos los Principes del Norte están en movimiento desde que en Kissingen y Carlsbad se han avistado los Monarcas de Rusia, Austria y Prusia.

Ayer tocó al Príncipe Real de Prusia anunciar su salida para el cuartel general del ejército de Dinamarca: hoy ha tocado al gran Duque heredero de Rusia anunciar que viene a Berlín, en donde estará ya a estas horas.»

La Unión Católica escribe el día primero del corriente:

«En los primeros días de Julio celebrarán una entrevista el príncipe Gortschakoff y el conde Rechberg, probablemente en Viena, a donde parece que desea trasladarse el Emperador de Rusia para pagar al de Austria la visita que le ha hecho.

«El general Stakelberg, ministro plenipotenciario que fué en Turin de Rusia, está designado para embajador de esta Potencia en Viena. Esta noticia ha hecho que el pobre Visconti-Venosta tiemble como la hoja en el árbol.»

Entre paréntesis diremos aquí que nada ha vuelto a sonar respecto a aquella entrevista del Emperador Alejandro y Napoleón III.

Pero la *Europa* y el *Barsen Hall*, diarios los dos que ven la luz en Alemania, han recibido cartas de Viena, en las cuales les dicen:

«Con arreglo a informes que nos han dado, creemos que la decisión de Inglaterra para permanecer neutral procede de un arreglo confidencial y de naturaleza restringida que ha sido concertado entre la Gran Bretaña y las Potencias alemanas en los últimos días de las Conferencias.»

Pero así como Pilatos y Herodes, que hasta

entonces habían sido enemigos, trabaron amistad, así los periódicos bonapartistas, echando pelillos al mar y olvidados de la enemistad que Inglaterra ha demostrado contra Francia en todas las cuestiones y en todos los terrenos, proponen, piden y suplican la alianza de Francia e Inglaterra para salvar a los pueblos, el derecho nuevo, las nacionalidades, bien en el campo y frente a frente, bien en las plazas, calles y callejuelas de San Petersburgo, Berlín, Viena, Venecia, Varsovia, Pesth, Colonia, etc., etc., según puede verse en los artículos del *Pays*, la *France*, el *Constitutionnel*, o llegados ya a España, o anunciados por el telégrafo.

De todo lo cual deducimos que hoy suena a hecha y rehecha la alianza de las tres Potencias del Norte, y a verdaderos y muy verdaderos los despachos publicados por el *Morning-Post*.

Entretanto pagan el pato los dinamarqueses, aún cuando por lo templados que han quedado sus ardores guerreros, en Aisen han tenido pocas bajas y causado menos a los aliados. Estos, según noticias de Berlín, se proponen agregar al distrito militar de Jutlandia la isla de Aisen, Fionia y todo el litoral de Occidente, con el fin de quedarse con todo. D. Cristiano voga entre los escollos de que se traguen a Dinamarca. Alemania o el escandinavismo, de que se sienten en su Trono el Sr. Federico de Hesse, pretendiente que dice el telégrafo ha salido con esta manía, y de que la democracia deje de un mismo color al pretendiente y al propietario.

Aunque los periódicos bonapartistas han vuelto a tomarla con las nacionalidades, parece que los revolucionarios formales han convenido en dar ya por caído y desacreditado este gran principio. Como principio grande sirvió para atacar a la Iglesia de Dios, el derecho y la justicia: declarando hoy los revolucionarios por conducto de la *Opinion Nationale* que lo de las nacionalidades ni es grande ni es principio que deba sobreponerse a la democracia, buscan un apoyo para sus amigos los dinamarqueses y un dogal para los habitantes de los Ducados.

Dijimos que en Bélgica se preparaban muchos y graves sucesos, y desde que esto dijimos han ocurrido allí varias cosas y todas muy graves. Las artimañas de las zorras doctrinarias, como califica a los ministeriales belgas un periódico del país, han buscado diferentes recursos para ganarse unos cuantos votos en las Cámaras; pero ninguno de los expuestos hasta ahora ha sido tan desvergonzado como el que ha salido del caletre de un diputado por Bruselas llamado Orts.

La Constitución belga reza como to las sus hermanas, que todos los ciudadanos son iguales ante la ley. Sin embargo, cuando sucede que en dos o más ciudades la corrupción ha aumentado las falanges francmasónicas, un Gobierno liberal puede favorecer a los habitantes de dichas ciudades otorgándoles derecho para que elijan cuatro diputados en lugar de elegir solamente dos o uno. Con esto se destruye lo de la igualdad de los ciudadanos que reza la Constitución, pues se establece un privilegio monstruoso en favor de los que viven en tal o

cual ciudad; pero el ministerio puede ganar cuatro o seis votos, y, *salus francmasonicarum suprema lex*, etc.

Con esto dejamos dicho lo que es la proposición presentada por el diputado Orts ante las Cámaras belgas, pidiendo que Bruselas tenga trece representantes; Amberes, seis; Charleroy, cinco, etc. El jefe de los diputados católicos al oír esta proposición, preguntó al ministerio si semejante proposición procedía de él; a lo cual contestó Rogier, presidente del Consejo, que no, pero que el ministerio la aceptaba por suya. El Sr. Dumortier pidió que fuera consignada esta impudente declaración, protestó contra ella y en nombre de todos los diputados católicos, declaró que sin votar los presupuestos se retiraban del Congreso porque no podían continuar sufriendo la tiranía de los gobernantes.

He aquí todo un partido que se ha retraído en Bélgica; pero como este partido representa la mayoría del pueblo belga, y cuanto de honrado leal y verdaderamente ilustrado encierra aquel país, aconsejamos a nuestros lectores que no confundan este retraimiento con otros retraimientos.

Muy aventurado sería anunciar hoy las consecuencias que podrá producir la resolución adoptada por los diputados católicos de Bélgica; pero si nos encontráramos en el lugar del Nestor de los Monarcas liberales, ingenuamente confesamos que en vista de este incidente parlamentario no se nos arrimaría ya la camisa al cuerpo.

TELEGRAMAS.

PARIS, 5 (a las cuatro y veinticinco minutos de la mañana).

El *Constitutionnel*, en su número de hoy publica un artículo demostrando que los proyectos de una nueva Santa Alianza que parecen preocupar tan seriamente al *Morning-Post* no podrían, en ningún caso, dirigirse contra las Potencias que no formarían parte de ella. Añade el periódico semi-oficial:

«El objeto de esta alianza no sería otro que el de resistir a la manifestación y a la realización de los votos de los pueblos: no hay, pues, que temer una guerra extranjera, y si sólo una guerra civil. En todo caso, y cualesquiera que sean los acontecimientos, Francia no debe preocuparse de la nueva Santa Alianza; no debe temer sus resultados.»

PARIS, 5 (a las nueve de la mañana).

Los daneses han intentado volver a tomar posesión de la isla de Aisen, y los despachos del teatro de la guerra no dicen nada del resultado de dicha tentativa.

El Príncipe Federico de Hesse se presenta como candidato al trono de Dinamarca.

La disolución de la escuadra sueca ha producido en todas las ciudades de Noruega la más profunda y la más triste impresión.

PARIS, 5 (a las tres y cinco minutos de la tarde).

El Emperador Alejandro ha salido de Kissingen con toda su familia y su servidumbre.

PARIS, 5 (a las cuatro y cincuenta minutos de la tarde).

El *Monitor*, en su edición de la tarde, dice que al Emperador Napoleón saldrá de Fontainebleau con dirección a Vichy, el jueves 7 del presente mes.

La escuadra sueco-noruega se concentrará de nuevo en las aguas de Gothenbourg, para observar los

acontecimientos que podrán suceder en el teatro de la guerra.

El *Star* dice que si el ministerio tiene mayoría en el Parlamento, este no será disuelto antes de la primavera.

El *Daily News* ha desmentido a Bismarck, que nada prueba contra la autenticidad de los despachos publicados sobre la correspondencia diplomática de las Potencias del Norte, y añade: «Desde la muerte de Nicolás nunca han estado tan unidas, Rusia, Prusia y Austria.»

El proyecto de desmembrar a Dinamarca las ha puesto de acuerdo, ni más ni menos que cuando trataron de repartirse la Polonia.

Parece cosa resuelta que los partidarios de la paz en Dinamarca preguntarán al Gobierno en las Cámaras qué espera de la continuación de la guerra. Esta será la primera tentativa en favor de la paz, conforme con los sentimientos del Rey.

El viaje a Berlín del hermano menor del Rey de Dinamarca se atribuye a pretensiones del Príncipe de Hesse a la corona dinamarquesa, fundadas en la ruptura del tratado de 1852.

LONDRES, 5.

En Washington no volverán las Cámaras a tratar por este año la cuestión mejicana.

Hoy comienza aquí la discusión de la proposición D'Israeli.

Lord John Russell ha desmentido en el Parlamento todos los rumores relativos a los proyectos de una Santa Alianza por parte de las Potencias del Norte.

La discusión anunciada ha sido aplazada.

El Gabinete cuenta con una mayoría de unos 8 a 15 votos; pero en el caso poco probable en que tenga minoría, la Reina Victoria ha dado ya su consentimiento para que este disuelva el Parlamento.

PARIS, 5.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior, a 50; el 3 por 100 exterior, a 60; la diferida, a 60 0/10; la amortizable, a 60; el 3 por 100 frances a 66-00; y el 4 1/2, a 93-90.

A fin de Bolsa han quedado: el 3 por 100 frances, a 66-20.

Norte de España, a 431.

LONDRES, 5.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 1/8 a 1/4.

Con fecha 29 de Junio escriben de Roma:

«La fiesta de San Pedro se ha celebrado con la solemnidad acostumbrada en la Basílica del Vaticano. El Padre Santo asistió ayer a las Vísperas, y hoy ha celebrado de pontifical, asistiendo con hábitos de coro el Sacro Colegio, los Arzobispos y Obispos, y en su tribuna los representantes de las Potencias extranjeras.

Terminados los Divinos Oficios, el Padre Santo al volver a la capilla de la Piedad para quitarse los hábitos pontificales, se detuvo en mitad de la basílica, y allí en presencia de los Cardenales, Prelados y una extraordinaria multitud de fieles, reiteró en latín la protesta que cada año hace contra el Piemonte por negarse a entregar, según convenios establecidos, un caliz de oro a la Santa Sede, y reiteró las protestas hechas en 1859 y 1860 en sus alocuciones, y en 1863 en su respuesta dirigida a los Obispos católicos, contra la invasión y usurpación de las provincias pontificias por parte del Gobierno de Víctor Manuel.

En 1863 murieron en el ejército piemontés 16,299 soldados. Entre ellos hubo ciento treinta y ocho suicidas.

El suicidio es también una plaga que nace y se fun-

da en la revolución. Los pueblos católicos no conocen el suicidio.

Se ha notado en París que en la segunda serie de convidados a Fontainebleau no había un solo inglés. El año pasado no ocurrió en ninguna serie ningún caso semejante.

La revista de tropas que debió verificarse el día 1.º en Fontainebleau, se suspendió por hallarse enfermo el Emperador Napoleón.

Las nuevas derrotas del general Grant que anuncia el correo, no pueden considerarse todavía como definitivas, aún cuando los dos días de batalla delante de Petersburg y el asalto de esta plaza le hayan originado pérdidas enormes. Los diarios del Norte calculan que habrá tenido 8,000 bajas, pero fácilmente se comprende que esta es una cuenta ganada.

La derrota de la caballería de Sheridan, unida a los anteriores reveses, hacen la situación de Grant mucho más difícil de lo que dicen los diarios del Norte.

Este general busca con tenacidad su punto de apoyo, haciendo marchas oblicuas de Este a Oeste y de Norte a Sur. Pero encuentra en todas partes el ejército confederado, que aparece en los días de lucha formidable, compacto y valeroso como siempre.

Se asegura que Lee concentra grandes fuerzas en el valle de Shenandoah, y que Grant, por su parte, se mantiene a una milla de Petersburg.

Después de un consejo de guerra a que asistieron Grant, Butler y Averill, se ordenó un nuevo movimiento. Por todas partes el terreno se halla erizado de obstáculos que los cañones federales no pueden superar. En este estado de cosas creemos próxima una nueva terrible batalla, que será el fin del sangriento drama que estamos siguiendo en todos sus detalles.

El Congreso de Washington no ha sancionado la enmienda a la Constitución elaborada por el Senado y que establecía la abolición de la esclavitud. Sesenta y cinco votos se han pronunciado en favor de esa resolución y sesenta y cuatro en contra.

Como se necesitaba una mayoría de dos tercios partes de votos, la proposición no fué aprobada y no tendrá probabilidades de éxito sino con una Cámara renovada.

Sabido es también que para que una modificación constitucional sea definitiva es preciso que además del voto del Senado y de la Cámara de representantes obtenga el consentimiento de las legislaturas de cada Estado, lo cual deja la cuestión de la abolición de la esclavitud en un statu quo legal indefinido.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 6 DE JULIO DE 1864.

EL CLERO Y EL EJERCITO.

Ha dedicado *La Iberia* un artículo, y ofrecido dedicar otro, a probar que, aunque los revolucionarios atacan al Clero y al ejército, no son enemigos de ellos, si no que antes al contrario los quieren entrañablemente, y desean su bienestar. El bien consiste en acabar con la disciplina canónica y militar quitando a los Prelados, y respectivamente a los jefes militares, la facultad de castigar a los pocos malos clérigos de sus respectivas diócesis, y a los soldados, también escasos en España, discolos y desleales.

Hace bien *La Iberia* en mirar por su gente; pero por lo demás esta música, como casi toda

98 LOS NOVIOS.

Lo que es en el vestido, dijo Inés, se le parece; pero en la cara, ni migaja... —¿Verdad que no? añadió el sastre: eso es lo que yo digo a todo el mundo. Pero en fin, siempre es un recuerdo...

En esto D. Abundio comenzó a meter priesa; pero el sastre se empeñó en proporcionarle un carromato que los llevase hasta el pie de la cuesta del castillo: en efecto, salió a buscarle, y en breve volvió con recado de que al instante iba a llegar.

Dirigiéndose luego a D. Abundio, le dijo: —Señor Cura, si su merced quiere llevarse algún libro para matar allí el tiempo, ya sabe que puedo servirle, pues yo acá me paso mis ratillos en la leyenda. Ello no será gran cosa para su merced, pues yo no sé latín; pero...

—¡Gracias, gracias! respondió D. Abundio; lo que es con el viento que hoy da corre, apúntase tendrá un vagar para rezar sus horas...

Mientras unos dan gracias, y otros dicen que no hay de qué, y se mandan mutuamente saluciones y buenos augurios, invitaciones y promesas respectivas de parir allí otro ratillo a la vuelta, he aquí que el carromato está ya a la puerta de la calle. Sin más detención, acomodan dentro sus equipajillos, suben, y ya con un poco más comodidad y tranquilidad de ánimo, emprenden la segunda mitad de su jornada.

Era verdad lo que el sastre había referido a don Abundio acerca del inominado. En efecto, desde el día que dejamos a éste, había perseverado en sus

LOS NOVIOS.

propósitos de reparar daños, de pedir perdones, de amparar a menesterosos; en suma, de hacer cuantas buenas obras pudiese. Aquel día que antes había mostrado en ofender y en defender, mostrábase después en no hacer lo uno ni lo otro; andaba solo siempre y sin armas, dispuesto a cuanto pudiera sucederle por consecuencia del mucho mal que había causado; y persuadido a que sería un nuevo crimen emplear la fuerza para defenderse de los muchos a quienes tanto había ofendido, pensaba que si el mal que a él le hicieron sería sin duda para con Dios una ofensa, también sería una justa retribución para con él; y por eso se juzgaba con mérito derecho que nadie para castigar ni pedir satisfacción ninguna a quien le agravase. Pero a pesar de esta mansedumbre, nadie se metía con él, y vivía tan seguro como cuando tenía tantos brazos, incluso el suyo, para su defensa: el recuerdo de su antigua fiereza, que tantos deseos de venganza debería haber suscitado contra él, junto con el aspecto de su presente mansedumbre, que tan en manos de sus enemigos le ponía, no le granjearon sino una admiración, que era su principal salvaguardia. Todo el mundo le miraba como al hombre por nadie humillado jamás, y que se había humillado voluntariamente: los tiempos que en otro tiempo había amontonado en derredor de sí con su propia altanería y con el ageno miedo, cedían ante el aspecto de aquella su presente humildad. Los agravados por él hallaban obtenida, inopinadamente y sin riesgo, una satisfacción más grande que hubieran podido pro-

99

102

LOS NOVIOS.

a un malhechor; y el ejemplo que se hubiera hecho con castigarle, no habría servido sino para irritar en otros la intención de imitar su penitencia. Por último, no dejaría de servirle como de escudo sagrado la parte que el Cardenal Federico había tenido en su conversión: en aquel estado de cosas y de ideas, en aquellas singulares relaciones de la autoridad espiritual y de la potestad civil, que si bien tantas veces estaban en desacuerdo, nunca tiraban a destruirse una a otra, sino que moderaban su perpetua hostilidad con actos recíprocos de reconocimiento, y protestas de deferencia, y que muchas veces también conspiraban a un fin común, debió creerse que la reconciliación del criminal con la potestad eclesiástica envolvía, digámoslo así, el indulto de la secular, pues que el propósito de la primera no había sido sino lograr un fin deseado por entrambas.

He aquí cómo aquel hombre que, vencido por la fuerza, había sido pisoteado por grandes y pequeños, al ser voluntariamente humillado, era de todos libre, y venerado de muchos.

Algunos hubo, sin embargo, a quienes aquella estrepitosa mudanza no les hizo gracia: maldisquisieron los cómplices, los que veían irseles de entre las manos el pan del delito, los que asegurados de la impunidad con aquella protección indigna, hallábase de repente sin oficio y sin amparo, y no se sentían con vocación de penitentes como su antiguo patrón.

Ya hemos visto los varios afectos suscitados por

LOS NOVIOS.

dos, siempre nos darán tiempo, pues no dejaremos de tener antes noticias de los pobres pueblos que vayan atravesando.

Con tan dichosas nuevas, D. Abundio no tuvo reparo en detenerse allí un poco a tomar aliento; y como a la sazón fuese ya hora de comer,

—Señores, dijo el sastre: sus mercedes serán servidos de hacer penitencia con nosotros; ello no hay manjares que ofrecerles; pero suplirá la buena voluntad, que es grande.

Perpetua dijo que llevaban alguna cosilla para hacer boca, y al cabo de unos cuantos cumplidos de una y otra parte, concertóse juntar, como se dice, los platos, y comer juntos.

Los chichuelos del sastre rodeaban a su antigua amiga Inés, y la colmaban de caricias. El padre mandó corriendo a la mayorista (la que había llevado aquel bocadillo a María la viuda: ¿quién sabe si te acuerdas ya, lector carísimo?) que fuese a quitar los erizos a unas castañillas tempranas que había guardadas en una alhacena, y las pudiese a tostar. —¿Tú, dijo a otro, ve y coge de la higuera cuatro higuillos bien maduros ¿estás? Demasiado sabéis vosotros escoger.—En seguida fué él mismo a soltar la espita de un tonelillo que tenía de reserva, mientras su mujer sacaba del armario mantelería limpia. Perpetua en tanto fué exhibiendo sus provisiones; púsose la mesa, con una servilleta y un plato de

13

111

la de los progresistas, está algo pasada. En efecto, el excitarse al Clero parroquial contra los Obispos y demás Prelados, es ya tan viejo, tan gastado, se ha hecho ya tan ridículo, que casi no merece impugnarse. El Clero parroquial lo oye como quien oye llover, sabe demasiado sus deberes y conoce también lo que tiene que esperar de la gente de *La Iberia*. Pues qué, ¿tan pronto se olvidan los primeros patriotas de 1834, los de 1837 a 1843, y de 1854 a 1856?

Una cosa es que el Clero los perdona de todo corazón, y otra cosa es que los olvide para prometerse las glorias de gente, que tanto odio abriga contra los Obispos, como contra los Curas párrocos, como contra todo Sacerdote, y que sólo quiere principiar por aquellos para acabar con estos.

Desengátese *La Iberia*; llevamos ya mucho tiempo de máscaras y es impertinente el bailar con careta: los demócratas la han tirado ya, y a los progresistas les debe incomodar mucho para sus danzas.

Vamos pues a contestar a *La Iberia* en el terreno en que plantea la cuestión y a su primer artículo, sin perjuicio de hacer lo mismo con el segundo.

Dice *La Iberia*:

«El Clero, antes de 1808, antes de que empezase nuestro siglo, pensó en la necesidad de hacer reformas liberales, y hubo conspiraciones en los claustros para cambiar en sentido liberal la forma de gobierno entonces existente en España. En 1810, un sacerdote (Muñoz Torrero) fué quien proclamó la soberanía nacional, desplegando al aire la bandera de la revolución moderna; y sacerdotes como Masdeu, Villanueva, Marina, etc., desarrollaron su pensamiento. El Clero puede considerarse como el iniciador de la idea de nuestra revolución política, y no es comprensible que reniegue voluntariamente de su hija.»

Lógica liberal. Uno, dos ó tres clérigos no de los mejores, y algún fraile que otro, mal contento con sus votos, hablaron de reformas y libertades; luego el Clero inició el movimiento liberal, Judas vendió á Cristo, luego el Colegio apostólico vendió á Cristo. ¿Querrá decirnos *La Iberia* en qué claustros se conspiró para cambiar en sentido liberal la forma de Gobierno entonces existente en España? ¿Será acaso con este objeto la representación llamada de los Persas, que se redactó en Atocha, si no mienten las crónicas?

Ni Masdeu (que en los últimos años de su vida lloró amargamente sus extravíos, vuelto á duras penas á ser admitido en la Compañía) ni Marina, ni Villanueva significaban sino su propia personalidad y no representaban al Clero español, ni en todo ni en parte: ninguno de ellos era Prelado. En cambio el venerable Sr. Cardenal Quintano, Obispo de Orense, de santa memoria, presidente de la Regencia; el Sr. Cardenal Inguanzo, Obispo de Zamora y después Arzobispo de Toledo, estando en las Cortes de Cádiz; el venerable Padre Velez, Arzobispo de Santiago, honra de los claustros y del hábito capuchino, y otros mil que pudiéramos citar, eran liberales y promovieron conspiraciones en sentido liberal? ¿Sabe *La Iberia* los disgustos y atropellos de que fué víctima el venerable Sr. Quintano. El Clero, ni combatió ni combata la libertad, ni las libertades patrias, extranguladas por el liberalismo, que hoy se afana por acabar con las de Vizcaya, como aniquiló las pocas que les quedaban á los aragoneses y catalanes. Lo hemos dicho y lo diremos mil veces hasta que quede en proverbio: el liberalismo no es la libertad, y antes bien suele ser una forma de tiranía vulgar y grosera. Esto se lo dicen también á *La Iberia* los demócratas.

En cuanto al ejército, podríamos decir casi lo mismo, y hacer curiosas revelaciones: con todo, no negaremos que favorecieron el desarrollo del liberalismo en España los prisioneros que volvieron de Francia, y que, en su mayor parte, vinieron contagiados de perversas doctrinas y peores costumbres. También lo favorecieron los valientes que se sublevaron el año 1820, por no ir á la expedición de América, dando ocasión á que se perdiesen nuestras colonias, y en 1834 lo favorecieron igualmente los héroes de Ayacucho, aliados casi todos en las filas del progreso, y de quienes dicen los peruanos en una alocución que copiamos la semana pasada, lo que por vergüenza no queremos repetir. Aun al diablo se le ha de dar lo que es suyo, y no seremos nosotros los que le quitemos al partido progresista las glorias de D. Rafael Riego y de los héroes de Ayacucho.

Aún estamos prontos á concederle también, para que se honre con ellos, á los pocos Clérigos españoles suspensos y entredichos, que llevan con impaciencia los justos castigos de sus Prelados. Lo que de estos pocos Clérigos liberales suelen decir sus mismos correligionarios, cuando hablan de ellos en confianza, no es para repetirlo ni menos con nosotros.

Desengátese *La Iberia*, son por fortuna muy pocos, muy raros los casos en que los Prelados necesitan proceder *ex informata conscientia*, pues así se llaman esos procedimientos que tanto asustan á *La Iberia*. Lo que llama *retracción de licencias* en castellano, y en derecho canónico se dice *suspension*. ¿Cosa rara! el autor del artículo, que desconoce hasta la tecnología canónica, en este y en otros pasajes de su artículo, se atreve á decir, que «el recoger las licencias como ahora se hace sin causa ni razón conocida, no corresponde al espíritu de los Cánones.» Hé aquí las palabras de *La Iberia* que preceden á esto, y que consignamos para edificación de nuestros lectores.

«Pondremos por ejemplo entre el Clero, la concesión de las licencias y su retracción. El Obispo puede quitar á los párrocos de su diócesis las licencias sacerdotales, y no sólo usa de este derecho, sino que abusa, como ha sucedido con el Sr. Paniagua y Castuera en el Campo de Calatrava, y como sucede con otros muchos. Con esto sólo basta para que se comprenda que la opinión del Clero español, respecto al Gobierno, es necesariamente la de unos cuantos Prelados que no le dejan mostrar lo que piensa por sí. Quitese al Clero superior la facultad de penar sin formación de causa, y la parroquia adquirirá vida y el Clero parroquial demostrará que piensa. El recoger las licencias como ahora se hace, sin causa ni razón conocida, no corresponde al espíritu de los Cánones; conforme al Clero á este es, íritu, y la independencia de los párrocos será una verdad. Mientras esto no se haga, no se hable de si es liberal ó no el sacerdocio; dígnase sólo si son liberales ó no ciertos Prelados, que han logrado todo lo que son, merced muchos de ellos á sus ideas contrarias á la libertad, merced muchos de ellos á haber servido en el campo carlista.»

Dejemos á un lado el insulto y la falsedad de que se haya dado la mitra á ningún Prelado por haber estado en el campo carlista. Dejemos también lo relativo al Sr. Paniagua, en cuya cuestión no entramos, y con quien no se entiende de lo dicho anteriormente, pues nosotros no personalizamos las cuestiones. Vengamos, pues, á la parte científica de la cuestión de *retracción de licencias*, y facultad de penar sin formación de causa.

En primer lugar, la facultad de suspender licencias la tienen, han tenido y tendrán los Obispos de España y de todo el mundo, y cualquiera que sean sus relaciones con el Estado, pues se deriva de la facultad de atar y desatar que dió Jesucristo á los Apóstoles, de quien son sucesores. El Párroco propio de toda la diócesis es el Obispo. La jurisdicción de los Párrocos es originariamente delegada, pues son auxiliares de los Obispos. Por tanto, puede suspenderlos cuando contraríen los fines de su origi-

naria delegación, perjudicando á la salvación de las almas. Pero las suspensiones de Párrocos son por fortuna raras: más bien suelen ocurrir con algunos Clérigos de los que ni tienen parroquia, ni se quieren sujetar á residencia, ni aun siquiera á sínodo, pues hay Clérigos de los aplaudidos por *La Iberia* que buyen de presentarse á exámen, y ellos saben bien por qué. El dejar las licencias á tales Clérigos, que no saben lo que debían saber, y que no han estudiado lo que debían estudiar, sería un absurdo.

Abusa, pues, *La Iberia* del nombre de los señores Párrocos, para escudarse á otros clérigos *girovagos*, como los llaman los Cánones, ordenados algo de prisa y que ni son Párrocos ni lo han sido ni lo serán. El Clero parroquial en España es bueno y muy bueno, sin necesidad de castigo: la autoridad de los Prelados no lo hace hipócrita, como supone *La Iberia*; ni sería peor ni mejor porque se aumentaran ó disminuyeran las atribuciones de los Prelados.

Estas son quimeras de la escuela progresista, que ni aprende ni olvida. También decían el año 1834 sus prohombres, los doceañistas, que en abriendo las puertas de los claustros no quedaría una monja en ellos. Abriéronse, y no llegaron á veinte las que salieron en toda España, y aun algunas de ellas fueron víctimas de pérdidas sugestiones, que después han llorado.

El procedimiento *ex informata conscientia*, que dice *La Iberia* ser contra el espíritu de los Cánones, está reconocido no solamente por el derecho de decretales, sino también por el Concilio de Trento en el cap. I, de la sesión 14 de reforma, en donde dice: «*ex quacunque causa, etiam ob occultum crimen, quomodolibet etiam extra judicialiter fuerit interdictus*.» Ya ve *La Iberia* que el Concilio reconoce á los Prelados el derecho de proceder contra los Clérigos, aun *extra-judicialmente*. Por tanto su doctrina es errónea en esta parte, pues no ha de conocer *La Iberia* el espíritu de los Cánones mejor que los Cánones mismos del Concilio de Trento.

El mismo Concilio, en la misma sesión y capítulo VI, impone la pena de suspensión de licencias, rentas, oficio y beneficio, al clérigo que no lleve traje clerical. Este Cónon del Concilio de Trento, debe ser también contrario al espíritu de los Cánones, es decir, de los cánones de *La Iberia*; con todo, se lo advertimos para que lo recuerde, por caridad, á algunos pocos clérigos amigos suyos, y que no son párrocos.

Concluye diciendo *La Iberia*, que si se cumpliera la ordenanza militar que manda atravesar la lengua al blasfemo con un hierro candente, serían nuestros cuarteles colegios de sordo-mudos. El que quiera honra, que la gane. La blasfemia es un crimen horrible y asqueroso en todos los países civilizados. Nosotros creemos que con un solo ejemplar que se hiciera, y aun con menos castigo, no se oiría ni una blasfemia en el ejército español.

La impunidad alienta al crimen.

Aquí tienen nuestros lectores lo que el cámen progresista de *La Iberia* sabe y dice sobre Clero y ejército. Pues que nos ofrece continuar ilustrándonos tan en redondo, quedamos esperando para seguir cantando sus glorias.

J. ALONSO DE IBÁÑEZ.

La Razon Española no entiende varias cosas de nuestro párrafo de ayer, y lo confiesa con tan laudable ingenuidad que nos anima á explicarle eso que no entiende.

No entienda cómo «absolutistas y liberales» pueden estar de acuerdo, y lo están efectivamente siempre y en todas partes, en detestar «todas las tradiciones.»—Y sin embargo, nosotros añadimos la explicación de este fenómeno, diciendo que sucede así—«e balmente porque las tradiciones son la mejor garantía de la

libertad, que detestan con igual odio el absolutismo y el liberalismo.»

Pero pues esta explicación no basta, sirvase *La Razon* oír esta otra.—Libertad es facultad de obrar sin coacción, conforme á verdad, razón y justicia. Es así que el absolutismo y el liberalismo son esencialmente opuestos á verdad, razón y justicia. Luego son opuestos á la libertad.

Prueba de la menor.—El absolutismo pone en un hombre solo el criterio de toda verdad, de toda razón y de toda justicia, y el liberalismo le pone en la mera voluntad humana, expresada por Parlamentos y periódicos. Es decir, uno y otro prescinden de la fuerza intrínseca de la verdad, de la razón y de la justicia, para no oír sino el capricho de los errores y pasiones del hombre. Es así que quien sólo oye al capricho y á la pasión, es forzosamente opuesto á verdad, razón y justicia. Luego...

Corolario.—Es de esencia del absolutismo que el Príncipe ó sumo imperante se considere y obre como desligado (*absolutus*) de todo vínculo racional, legal y moral.—Es igualmente de esencia del liberalismo no reconocer otro juez de Gobiernos, ni otra regla de legislación sino un ser impalpable llamado *opinión pública*, cuyos elementos son pura y exclusivamente la mera razón y la mera voluntad humanas, expresadas por unos cuantos periodistas, por unos cuantos lectores y por unos cuantos diputados. El liberalismo no reconoce otra regla de moral, ni otra autoridad sino el voto de la mayoría; y la mayoría, *per se*, no es más que la fuerza. Es así que la fuerza, *per se*, es opuesta á verdad, razón y justicia. Luego...

La explicación del otro párrafo nuestro que *la Razon* no entiende, se deriva de la dada en los anteriores.

«Que el absolutismo y el liberalismo no son cosas esencialmente diversas, sino por el contrario iguales.»—Es claro: como que una y otra convienen en prescindir de la verdad, de la razón y de la justicia para no seguir sino el dictamen de la mera razón humana y el capricho de la mera voluntad humana.

«Que eso que tienen el absolutismo y el liberalismo de contrario á razón, verdad y justicia, es cabalmente lo que tienen de opuesto á la libertad.»—Ya lo hemos demostrado al definir la libertad—facultad de obrar sin coacción, conforme á verdad, razón y justicia.

«Que yerra, de consiguiente, quien por el sólo hecho de ser liberal, se crea enemigo del absolutismo, y quien deduzca que todo el que se profesa no liberal, es por ende absolutista.»—Estos dos errores parten de la misma raíz; el uno nace de creer que absolutismo y liberalismo son diversos, pues no son sino idénticos; el otro nace de confundir el liberalismo y la libertad, que no solamente no son cosas idénticas sino que son contrarias.

¿Pruebas de toda esta doctrina? EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, desde el día 1.º de 1860 que se empezó á publicar, hasta hoy 6 de Julio de 1864, que sigue, á Dios gracias, publicándose.

Peleándose allá *El Reino* con sus hermanos en liberalismo los progresistas, les dice con razón que ellos están echando á perder la idea de la *Unión ibérica*, entre otros motivos porque han sublevado el amor propio de los portugueses; y como prueba de este hecho, cita varios párrafos de un artículo de un periódico portugués, que dicen así:

«El Gobierno era acusado como conivente en estos planes ibéricos. Decíase que el Emperador Napoleón había convenido al Rey D. Luis de la conveniencia de esta unión, y que ambos trabajaban de consuno para realizar esta arriesgada transformación de política.

«La fermentación política que lentamente se muestra en otros Estados; lo que la prensa ha dicho respecto á los planes ibéricos; los encomios que dirige á nuestro Gobierno un periódico español cuyo único ob-

jeto es abogar por la fusión de ambos pueblos; lo que la imprenta ministerial ha publicado sobre el proceder del Monarca para su Gobierno; la indiferencia del poder moderador en los casos más serios, no presentando su dimisión el Gobierno cuando es repellido por la representación nacional, hechos que indican que el Rey se halla bajo la fuerza de una presión extraña; todo esto hace acrecer las aprensiones públicas, obligando al pueblo á desconfiar del Gobierno, y muy especialmente del duque de Loulé, cuyo padre fué condenado por conspirar contra su patria.

«Si el Gobierno no está empeñado en que se efectúe la unión de los dos pueblos; si es falso que el Rey D. Luis haya tratado de este asunto con el Emperador Napoleón y con la corte de Turin; si no es exacta la venida á Lisboa de una comisión de revolucionarios para entenderse con los portugueses partidarios de la fusión, ¿por qué no responde el duque de Loulé á la interpelación del señor marqués de Vallada? ¿Para qué el silencio?

«Existan ó no esos planes, el Gobierno merece graves censuras por no haber dado las explicaciones que se le exigieron con la presteza que reclamaba la gravedad del caso. Si el Gobierno no entra en la conspiración, ¿por qué no dijo inmediatamente que tomaría las energías providencias que se requieren para hacer abortar cualquiera tentativa?

«Un Gobierno serio, tranquilizaría en el instante al país; mas la gente que nos gobierna parece que gusta de la inquietud pública y que está interesada en que circulen rumores que nos puedan comprometer gravemente.

«Nosotros tenemos manifestadas nuestras ideas con respecto á la sonada union de los dos pueblos de la Península. Nosotros nos rebelamos contra ella, porque conocemos que no es conveniente á ninguno de los dos.

«Cualquiera que fuese el vencedor, debía esforzarse naturalmente por recobrar su independencia, por ámbos pueblos aman á su patria, y las inquietudes á que el nuevo Estado estaría sujeto, es indudable que serían un trastorno para el desarrollo de la causa civilizadora en que está empeñada la actual generación.»

El Reino, repetimos, cita estos párrafos en prueba de que los portugueses no quieren fundirse con los españoles. Nosotros damos por hecha la prueba que cita *El Reino*; pero nos fijamos principalmente en varios asertos del diario portugués, á que damos mayor importancia.

Resulta de esos párrafos:

1.º Que al Gobierno portugués se le acusa por sus compatriotas de estar en connivencia con Napoleón III para realizar la *Unión ibérica*.

2.º Que el joven Rey D. Luis, á quien se quiere hacer instrumento pasivo de estos proyectos, está bajo la fuerza de una presión extraña.

3.º Que los portugueses creen encargado de seguir en Lisboa esta intriga al duque de Loulé, quien á sus calidades de secretario, junta la de ser hijo de un personaje que en tiempos fué condenado por conspirar contra su patria.

4.º Que acusado un día y otro el Gobierno portugués de todas estas habilidades, y excitado dentro y fuera del Parlamento á dar explicaciones, no ha dado ninguna, y que de este silencio se deduce en Portugal que son muy verdaderas las cosas que se dicen.

Ignoramos si *El Reino* ha visto algo de todo esto que hay en el artículo portugués por él citado. Nosotros lo hemos visto, damos traslado de ello al Gobierno de España, y sin más aviso ni comentario, nos quedamos esperando el paso del Diluvio.

Dijimos ayer que se daba por algunos periódicos como cosa averiguada, que los rumores sobre trastornos que han corrido estos días son completamente inexactos. Hoy todos los diarios convienen en ello; y de lo único que ahora se trata sobre el particular, es de echarse unos á otros el muerto de los rumores.—Los progresistas se los achacan á los vicalva-

que era de toda aquella comarca, se había convertido en modelo de bienhechores.

—Y toda aquella gente que tenía en casa... aquella torba de nenes?... preguntó D. Abundio, quien á pesar de los informes satisfactorios que mil veces había oído sobre el particular, no las tenía todas consigo.

—La mayor parte, allá sabe el diablo dónde andan, contestó el sastre; pero los que se han quedado... lo mismo que Padres del Desierto: aquel castillo es hoy una Tebaida: ya sabe su merced...

Tras esto, comenzó á hablar con Inés de la visita aquella del Cardenal.

—¡Grande hombre! decía ¡grande hombre! Lástima que con haber pasado por aquí tan de prisa, no me dió tiempo á honrarle como se merece... La verdad, mucho me alegraría volver á verle y... á hablarle otra vez... así, más á mi gusto...

Está visto que el buen sastre aún no había olvidado aquel desdichado *Figúrese Su Eminencia!*

Levantados los manteles, llamó la atención de sus huéspedes hacia una estampa que quería ser retrato del Cardenal, y que el buen hombre tenía pegada con pan mascado en el interior de la hoja de una puerta, no sólo en testimonio de veneración al personaje, sino para tener ocasión de decir al que repasase en la estampa, que no estaba parecida, y que en eso era el voto competente por haber estado de manos á boca en aquel mismo aposento con la propia persona de Su Eminencia.

porcelana en la cabecera para D. Abundio, con más un cubierto que Perpetua llevaba á prevención en la banasta. Sentáronse luego todos, y comieron, si no con grande alegría, con mucha mayor al menos de la que ninguno de los comensales se había prometido en aquella jornada.

—¿Qué me dice su merced, señor Cura, preguntó el sastre, de esta tremolina que se ha armado? ¡Cá! si le parece á uno que está leyendo la historia de los moros en Francia...

—¿Qué le dice, mi querido huésped? Que no gana uno para sustos.

—Verdad, repuso el sastre; pero á bien que no ha escogido su merced mal refugio: lo que es al que quiera trepar á aquel picacho, no le arriando la ganancia. Y además, no estarán solos sus mercedes, pues según por aquí se ha dicho, acude allí mucha gente de todos estos contornos á buscar guarida.

—Creo, dijo D. Abundio, que seremos bien recibidos. Yo conozco á aquel caballero, y en otra vez ya que gocé la honra de visitar su casa, estuvo conmigo tan cortés y tan amechanhol...

—Pues ¿y conmigo? dijo Inés. Como que me ha mandado á decir con Su Eminencia que cuantas veces se me ofrezca lo que quiera que sea, que no tengo más que boqueárselo.

—Gran conversión ¿eh? repuso D. Abundio: supongo que no ha vuelto á las andadas, ¿eh? Aquí el sastre se puso á hacer un relato prolijo de la santa vida del Inominado, y cómo de azote

ciese también, á despecho de ellos, á los mismos que acaso no le habían todavía perdonado en su corazón.

Estas mismas consideraciones, y otras no menos honrosas para él, que así le guardaban de la venganza particular, habíale también no solamente eximido de la persecución de la justicia, sino granjeándole el aprecio y aun la protección de la autoridad pública, si él la hubiera necesitado: los deudos y parientes, que en todo tiempo le habían asegurado hasta cierto punto la inmunidad, éranle ya de tanto mayor valimiento cuanto que al nombre aquel, tan tristemente célebre de antes, podían juntar los encomios de una conversión tan milagrosa y las recomendaciones de una vida tan ejemplar. Magistrados y magnates se felicitaban de este dichoso cambio, tanto como el pueblo; y ninguno, por consiguiente, se habría atrevido á molestar á quien era asunto de tales parabienes; esto sin contar con que la autoridad pública, oprimida como estaba por una guerra perpetua y por vivas y reiteradas rebeliones, no podía menos de felicitarse de aquella conversión que no sólo la libertaba de un molesto y gravísimo cuidado, sino que poderosamente la auxiliaba en la tarea de impedir unos daños y de reparar otros, que sin este oportuno auxilio no habría podido ciertamente ni aun pensar en impedir, ni menos en reparar.

Por otra parte, eso de proceder contra un penitente, no habría sido la mejor manera de quitarse de encima el oprobio de no haber sabido enfrenar

metérsela de la más dichosa venganza: la satisfacción de ver á semejante hombre arrepentido de sus crímenes, y tan indignado de ellos como sus propias víctimas. Muchos por largos años habían con amargura y rabia desesperado de hallar una ocasión en que, más fuertes que él, lograsen vengar alguna gravísima ofensa, al hallarle luego sin escolta, sin armas, y en manifiesta actitud de no hacerles resistencia alguna, habían visto repentinamente desvanecerse el odio que le tenían, y se habían sentido en cambio movidos á venerarle. Con aquel voluntario abajamiento, su rostro y porte habían ganado, sin que él lo advirtiera, un no sé qué más noble y elevado, pues resaltaba mejor que antes su completo desduido de todo riesgo. Sus enemigos más implacables y sañudos sentían á su pesar atadas las manos á vista de aquella veneración de todo el mundo hacia el hombre penitente y benéfico; veneración por cierto tan grande, y con tan vivos afectos demostrada, que muchas veces le obligó á refrenar la expresión del interno movimiento de compuncion y ternura que le causaban, y á no humillarse demasiado por temor de que le honrasen tanto más.

En la iglesia había escogido, para ponerse habitualmente, el ínfimo lugar; y nadie pensaba en quitárselo, pues hubiesen creído usurpar un puesto de honor. Ofender á aquel hombre, tratarlo siquiera con poco miramiento, se habría tenido por un sacrilegio, más aún que por una insolencia ó por una cobardía; y lo singular era que así se lo para-

Según remitido docume asehian: travesía deseame Galvez, estos do cantada taneaba ellos cor nas muy firma qu cuestion ridad, re las autori dos al S. El día escribe e Inglaterr se ha dic mite pul el que, asuntos hace es blos en e bombaru Contri cordand país, y h testamio: namient den con se le oct Ni me Las N de aplau «Vamo se refiere punto nos les en cla que sólo nuestra e

ristas; éstos á los progresistas de todas castas y á los periódicos noticieros; los demás se los atribuyen á todos ellos juntos.

Todo, pues, induce á creer que por ahora estamos libres de asonadas, y esta presunción se funda principalmente en una ley física: «los cuerpos corrompidos no tienen facultad de levantarse.»

El ministerio Mon, por lo tanto, no tiene que temer otros trastornos sino los que surgen en su seno, á causa de la cuestión llamada provisión de destinos.

Este va siendo una especie de cuento de nunca acabar, que ya pica en historia.

Los ministros se reúnen en Consejo todos los días, según los ministeriales, y sin embargo de que se indica que la reunión es para tratar del repartimiento de empleos, ello es que ó no se trata, ó no resulta avenencia.

Oigamos un poco á los periódicos que hablan de la materia:

—*El Eco del País*: «Mañana probablemente se celebrará un Consejo de ministros en que el Gobierno abordará la cuestión del personal.» (Nos parece propio esto del abordaje.)

—*La Epoca*: «No es probable que se traten en el Consejo de ministros cuestiones importantes, hallándose ausentes los ministros de Estado, Gracia y Justicia y Marina.» (En efecto; no es probable.)

—*La Razon Española*: «Ayer se reunieron en Consejo los ministros residentes en Madrid, y se decidió tratar la cuestión del personal en el primer Consejo que pueda celebrarse.» (Es decir que se trata de un Consejo en que se trate de cuándo se ha de tratar la cuestión de empleos.)

—*La Política*: «Creemos que la cuestión que se supone más enmarañada y difícil, la de nombramientos, si es que debe tratarse mañana, no será causa de dificultad alguna, porque los mismos interesados desean sinceramente que se aplase hasta que se resuelvan las cuestiones preferentes.» (Este preferentes es un contrasentido.)

—*La Epoca*: «Parece que por ahora no podrá haber más Consejos de ministros. El presidente está en la Granja, y no se sabe cuándo vendrá. (Si vendrá por la Pascua ó por la Trinidad). Los de Marina y Estado se hallan también en el Real Sitio; el de Gracia y Justicia continúa en los baños, y el de la Gobernación enfermo. Lo probable es, pues, que hasta mediados de la semana próxima no puedan reunirse en San Ildefonso. (Es decir, que el ministerio no se atreve á meter el diente en la cuestión de destinos.)

¿Qué resultará de ella? Mal podemos decirlo, cuando la risa nos impide averiguarlo.

Por de pronto, ha llegado á nuestra noticia que la plaza de plenipotenciario de Méjico, está siendo una plaza punto menos que inexpugnable. La tienen sitiada dos amigos cada uno por su lado, y el ministro la defiende á capa y espada por no saber á quién rendirse.

¿Qué situaciones, señor, que situaciones las que vamos atravesando! No hay ministerio que pueda moverse, ni partidos que puedan empujar á los ministerios, ni hombres que sean fieles siquiera á los partidos, ni políticos que siquiera parezcan hombres.

A nosotros, por consiguiente, no nos asusta tanto el estado en que se halla la revolución como el estado en que se halla el orden. ¿Qué importa que la primera tenga dificultades para levantarse, cuando se vé que el segundo se está cayendo?

Según dice *La Correspondencia*, le han sido remitidos al Sr. Salazar y Mazarredo ciertos documentos muy importantes acerca de las asechanzas intentadas contra su persona, en la travesía del Callao á Panamá, y á los cuales deseamos ver cómo contesta el cándido señor Galvez, ministro del Perú en Francia. Uno de estos documentos dice, prueba que se libró la cantidad de 5,000 duros á favor del que capitaneaba á sus perseguidores; parece que en ellos constan ciertos datos y la firma de personas muy importantes de aquel país, datos y firma que contribuirían á hacer la luz en esta cuestión en que algunos pretenden notar oscuridad, respecto á la parte que han podido tener las autoridades peruanas en los insultos inferidos al Sr. Salazar y Mazarredo.

El diario inglés *El Daily-News*, olvidando que escribe en la capital de un pueblo que como Inglaterra tiene una negra historia que según se ha dicho debía escribirse el verdugo, se permite publicar el día 50 de Junio un artículo en el que, dirigiéndose á España por pretexto de los asuntos peruanos, en resumidas cuentas lo que hace es condenar la política que incendia pueblos en el Japon, los envenena en China, los bombardea en Grecia y los tortura en Irlanda.

Contra el abuso que hace el tal periódico recordando siquiera el nombre de nuestro noble país, y haciéndole caer de su torpe pluma, protestamos; pero en cuanto al fondo de sus razonamientos, los despreciamos con el mismo desden con que lo haríamos del bandolero á quien se le ocurriese llamarnos ladrones.

Ni merece más, ni merece menos.

Las Noticias refiere el siguiente hecho digno de aplauso.

«Vamos á citar un hecho ocurrido en el Perú, que se refiere á un acto de patriotismo. Según de dicho punto nos escriben, se hallaban sirviendo 125 españoles en clase de marineros en la escuadra peruana, y que sólo estaban atendidos á su sueldo. Al saber que nuestra escuadra se había apoderado de las islas Chin-

chas, se presentaron en masa al jefe de la escuadra del Perú Sr. Vallarriesta manifestándole que desde aquel momento dejaban sus destinos. Este acto de patriotismo en individuos que quedaban en una difícil posición en el momento de electuario, contrasta sobremedura con la actitud de otros españoles acomodados de dicha República.

Estos pobres marineros, á pesar de hallarse sirviendo en la escuadra peruana y á bordo de sus buques, victoreaban con entusiasmo á la española cuando se apoderaron de la *Heredia*».

Por último, *La España* de hoy rectifica una equivocación en que incurrió el día pasado, atribuyendo al Sr. Lobo la paternidad de unos artículos en que se proclamaba la política de reivindicación en América como la más justa y conveniente á España.

«Dichos artículos, dice, pertenecen á otra pluma de muy atrás conocida por su ardiente españolismo y buen gusto literario.»

Dice un periódico de Pontevedra del 3:

«Anteayer hubo en Marin un alboroto con motivo de empeñarse á cobrar un nuevo impuesto. Se hicieron algunas prisiones. Según se nos informa, el impuesto se cobra desde ayer sin la menor oposición.»

El Sr. Salaverria espera que el dinero de Marin, no le ha de dar mucho ruido en las arcas del Tesoro.

Lo decimos competentemente autorizados.

El mismo día que se alborotaron los de Marin, se desestancó la pólvora en todo el reino.

La felicitación colectiva dirigida por las tres diputaciones forales de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava á cada uno de los Sres. Egaña y Barroeta, por la defensa que de sus fueros y libertades hicieron dichos señores en el Senado, dice así:

«Hay un sello en seco con el lema de *Iruac-Bat* (las tres somos una sola).—Excmo. señor.—La sabiduría y enérgica decisión con que V. E. se ha dignado defender el derecho inconcuso del nobilísimo solar vasco contra los ataques de que, sin motivo, han sido objeto en el Senado las venerandas instituciones de unos pueblos cuya fidelidad y adhesión al Trono, y cuyos distinguidos servicios á la patria en todas las épocas de su gloriosa existencia, están fuera de apreciaciones, que la imparcialidad, sin esfuerzo alguno, contradice, obligan á las diputaciones de las tres provincias hermanas á tributar á V. E. el homenaje de su más profunda gratitud, y á transmitirle la expresión del sentimiento unánime de afecto, veneración y respeto de que estos naturales quedan poseídos para con el ilustrado y ardiente protector de sus libertades, de su honra y de su felicidad.

El Imperio de la verdad restablecido al acertado y vigoroso impulso de la elocuente voz de V. E., ha deshecho victoriosamente los errores, á la sombra de los cuales se había intentado poner por un momento en duda la legitimidad de la situación vascongada.

V. E. ha disipado con razones cuya claridad deslumbró por su irresistible influjo, las nieblas que se habían procurado agrupar en torno de sucesos que la historia consigna con caracteres eminentemente honrosos para esta pobre porción de la monarquía española.

V. E., interpretando rectamente la aspiración constante de los vascongados, ha expuesto á la faz del mundo su brillante tradición, su limpio nombre, su bien entendida legislación, y el espíritu apasionado con que han sido juzgados estos preciosos y seculares títulos.

V. E. ha revelado otra vez más la confianza sin límites que este hidalgo país abriga en la benevolencia angusta de S. M. (Q. D. G.) y en la justificación del Gobierno supremo, y de los altos poderes del Estado.

V. E. ha reiterado también la lealtad inalterable de estos pueblos, y su ferviente deseo de conservar su régimen, con el que han sido siempre dichosos, y al que profesan por lo mismo un afecto inextinguible, que raya en idolatría.

El servicio, pues, por V. E. dispensado en la ocasión solemne que acaba de pasar, y la solicitud y el acierto con que ha contribuido al triunfo de la santa causa de un país en el que son proverbiales el amor á sus Reyes, la subordinación y obediencia al principio de autoridad, y la probidad y pureza de las costumbres privadas, dejan imperecedero recuerdo entre estos habitantes.

V. E. ha merecido bien del país; y las diputaciones, al cumplir hoy con la más viva satisfacción el sagrado deber de agradecimiento, aunque de una manera que no está en consonancia con el entusiasmo que ha producido el por todos conceptos importante y notable discurso pronunciado por V. E. en las sesiones de los días 15, 16, 17 y 18, sólo las resta añadir que han acordado la impresión y circulación de un monumento tan insigne de erudición y elocuencia.

Las diputaciones, por último, ruegan á V. E. que se digne aceptar con las seguridades de su mayor consideración esta demostración del voto público del país que tiene la honra de contarle en el número de sus esclarecidos hijos.

Dios guarde á V. E. muchos años.

El diputado general de Alava, Ramon Ortiz de Zárate.—El diputado general de Guipúzcoa, Ramon de Lizarraburu.—Los diputados generales de Vizcaya, Antonio L. de Calle, J. J. de Jáuregui.»

CORREO DE LA HABANA.

Las noticias de la isla de Cuba llegadas por el último correo alcanzan al 15 de Junio.

La salud pública era lo mejor que podía esperarse en la estación actual.

El estado de las rentas públicas ha mejorado notablemente, merced á la activa y honrada gestión de actual intendente general señor conde Armildez de Toledo.

Desde primeros de año han tenido las rentas un aumento de cerca de un millón de pesos, y van en un aumento tan progresivo, que sólo en el mes de Mayo habían aumentado los ingresos en cerca de 5 millones de reales.

El empréstito se había cubierto á los pocos días de su emisión.

La administración pública gana de día en día en todos sus ramos.

Esta es la mejor contestación que puede darse á las declamaciones de ciertos periódicos que á mil y quinientas leguas se permiten censurar actos que no conocen, y lastimar á personas que están muy por encima de sus ataques.

A bordo del vapor mercante *Aguila* llegó el 14 de Junio á la Habana el alférez de navío D. Cecilio de Lora y de Castro, enviado desde el Perú por el señor general Pinzon en comisión del servicio. Este señor oficial había llegado á Santomas por la vía de Panamá, y desde allí se dirigió á la Habana en el expresado vapor *Aguila*. A las últimas fechas, la escuadra del señor general Pinzon quedaba sin novedad en las islas de Chincha.

Las cartas y periódicos de la Habana, continúan tributando merecidos elogios al bizarro general Primo de Rivera, que, como saben nuestros lectores, dió tantas pruebas de bravura en la toma de Monte-Christi. El general se batió contra siete insurrectos, luchando sólo con un sable y pié á tierra, pues le mataron el caballo desde el principio de la acción. La herida de bala que recibió en la ingle fué ocasionada por su propio revolver: al caer el caballo, herido de muerte, quedó el general apoyado sobre las pistolas, y de resultas del golpe, se corrió el revolver, escapándose uno de los tiros. Puede tenerse por una gran fortuna el que la herida no fuese de mayor gravedad, atendida la posición en que se hallaba el general y el haber recibido el tiro á boca de jarro. La herida tenía en un principio pulgada y media de profundidad, cuatro de ancho y seis de largo; hoy, que se halla mejorado el Sr. Primo de Rivera, tiene aun media pulgada de profundidad, cuatro de largo y dos de ancho. Se esperaba que en breve quedaría este bizarro militar completamente curado.

En Puerto Principe se trataba de obsequiar al general Primo de Rivera con un sable de oro, como muestra de gratitud por los beneficios que produjo su mando en aquel distrito.

A las cuatro de la tarde del 2 se sintió un fuerte temblor de tierra en Santiago de Cuba, que ocasionó algunos daños, aunque pocos, en los edificios, pero no desgracias personales, por fortuna.

En el mismo punto se había celebrado una verdadera fiesta cívico-militar para recibir el cañon tomado en Monte-Christi y regalado á aquella población.

El vapor *Maria* llegó el 25 de Mayo al puerto de Cuba, conduciendo enfermos y algunos heridos de Monte-Christi.

Como siempre, la población en masa acudió á conducirlos á los hospitales y casas particulares.

El *Diario de la Marina* dice que es muy notable el aumento rápido del movimiento de buques en el puerto de la Habana, propio de la importancia que tiene y que cada día es más conocida en las relaciones comerciales de América.

Habían fallecido en la isla de Cuba: El Excmo. señor marqués de Guaimano; el Sr. D. Nicolas Maria Conde, director del Cuerpo de Sanidad de la armada, y el capitán de infantería de marina D. Rafael Espinola, herido en Monte-Christi.

Hoy sale de Madrid para el Real sitio de la Granja, donde le están ya preparadas las habitaciones, su alteza Real el Infante D. Francisco.

Anteayer comieron con SS. MM. el infante don Sebastian y su esposa la Infanta doña Isabel, el comandante general de alabarderos, el presidente del Consejo de ministros y el comandante general del sitio.

El presidente del Consejo de ministros llegó anoche á Madrid, y anoche mismo se marchó á la Granja el ministro de Estado, quien antes habló largo con sus colegas.

Por fin parece que el domingo publicará la *Gaceta* la nueva ley de imprenta, puesto que se la encontraba ya un juez para ella, y cuyo hallazgo ha sido, cuando menos, causa de la mitad del retardo en que viene la luz.

El candidato parece ser el Sr. Borrajo, juez de primera instancia de Málaga, tierra del ministro de la Gobernación, y en cuyo distrito está enclavado el pueblo de Malagon.

Sobre esto de la ley de imprenta, dice lo siguiente el correspondiente de *El Telégrafo de Barcelona*:

«El *Contemporáneo* se dedica exclusivamente en estos días á popularizar la nueva ley de imprenta. Pero la prensa liberal, que vé en lontananza el presidio, no participa del entusiasmo del diario conservador, y le recuerda su pasado, cuando sufría bajo la ley Nocedal.»

Anteayer á las once y media dispararon un petardo en la calle del Humilladero, sin que afortunadamente ocasionara daño alguno.

¿Si estarán también con las sillas puestas ciertos caballos que no sienten la espuela cuando se trata de salir á defender el orden?

Anuncian los diarios vicalvaristas en los siguientes términos la publicación de la sentencia dictada en el *interdicto de recobrar* ciertas plazas del Consejo de Estado, entablado por *La Epoca* á nombre de varios clientes.

«Parece que el jueves ó el viernes de esta semana aparecerán en el diario oficial los nombramientos de consejeros de Estado á favor de los Sres. Lorenzana, Lafuente y Guillas.»

Hay periódico que pretende notar cierto enfriamiento de relaciones entre el periódico *La Razon Española* y el ministro de Estado.

Al propio tiempo el correspondiente de *El Diario de Barcelona* ofrece dar ciertos detalles de las citadas relaciones.

Los leeremos Dios mediante.

Ayer tarde se fué á la Granja el Sr. Rascon para despedirse de S. M. antes de marchar á los Países Bajos, en donde va á representar como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario.

Esta si que es carrera.

El pobrecito de *Salustio* ex-primerito está atravesando hoy por los verdaderos días de su desgracia.

Al salir de Vico para Logroño, no tuvo más que un fiel cortésano que le acompañara; en la estación de Logroño estuvo de piecitos como un simple mortal los diez minutos de espera, sin más compañía que la de seis

ó siete amigos; y partió sólo con un primo que llegó hasta Haro.

No se sabe si lloró, porque tampoco dió la cara.

El ciudadano *Muchos Españoles* suscribe una carta que *La Democracia*, al publicarla, dice está escrita en el Perú, hablando contra la política seguida en el Pacífico por los representantes de España, y abogando por la neutralidad de nuestra patria en América, donde dice: va á él muy bien.

Excusado es decir tratándose de un democrata, como dice serlo el Sr. *Muchos Españoles*, que el levantado móvil que inspira su protesta es el temor de perder por momentos su fortuna y bienestar.

Con muchos democratas, ó lo que es lo mismo, con muchos patriotas como el Sr. *Muchos Españoles*, no hay duda que la honra de la patria andaría medrada.

Pero se habría salvado el ochavico. En *La Democracia* se pueden publicar estas cosas.

Anteayer se publicó ya el arreglo hecho en una parte del personal de la dirección de contribuciones, cuya planta ha quedado refundida, ingresando en ella la mayor parte de los auxiliares que cobraban del fondo de premios, siendo varios los que han sido destinados á provincias y muy pocos los que han quedado cesantes. De otras dependencias han sido trasladados a dicha dirección dos ó tres oficiales.

Ayer se fijó en la puerta de la Bolsa un anuncio, concebido en estos términos:

«Los títulos extranjeros timbrados hasta 30 de Junio con el derecho de 12 por 100, continuarán circulando sin sujetarse á ningún derecho suplementario; los no timbrados pagarán el 1 por 100 desde 1.º de Julio.»

A la señora doña Francisca Quijada Gomez se le ha concedido Real cédula de confirmación en el título de marquesa Infio.

El agregado supernumerario del ministerio de Estado, D. Ernesto Grehn, ha sido nombrado oficial único del granelero de la insigne orden del Toison de Oro, habiendo merecido esta distinción su antigüedad y buenos servicios.

El marqués de Alcañices, jefe del cuarto del Principe de Asturias y de sus augustas hermanas, no ha seguido á la corte por tener que marcharse á las Provincias Vascongadas á tomar baños.

Las *Novedades* habla de una circular que el censor de la isla de Cuba ha pasado á los correspondientes de los periódicos de la Península, diciéndoles que todos cuantos diarios ó impresos se reciban por el correo deberán presentarse á la revisión del censor, excepto *El Diario del Comercio*, de Cádiz.

Rara nos parece la cosa, pero este D. Domingo Duice ha hecho tantas que eran nuevas hasta que él las practicó, que, francamente, una más no nos cojea de susto.

Se ha concedido los ascensos de escala á los cateóricos de la enseñanza superior, á consecuencia de la vacante que ha dejado D. Casimiro Nieto Serrano.

Anteayer se recibieron en el ministerio de la Guerra las propuestas de gracias elevadas por el capitán general de Santo Domingo en favor de los jefes, oficiales y clases de tropa que se distinguieron en la toma de Monte-Christi.

Parece que el brigadier Izquierdo viene propuesto para mariscal de campo, y recomendado eficazmente el general Primo de Rivera para la gracia que el Gobierno estime procedente.

Se han hecho acreedores á la recomendación á su majestad los señores siguientes, pertenecientes al cuerpo de infantería de marina:

Grado de coronel, al teniente coronel Sr. Búrgos; cruz de Carlos III, al capitán Vial; grado de comandante, al capitán Toracido; grado de capitán, á los tenientes Calvo y Nandín; grados de tenientes, á los subtenientes Mellado, Cerda y Rosales.

Se propone á dos sargentos primeros para subtenientes, cuatro sargentos segundos á primeros, 12 cabos y 36 soldados para cruces pensionadas de María Isabel Luisa.

El teniente del quinto batallón de infantería de marina, D. Rafael Spínola, que tan bizarramente se portó en la acción del día 25 del pasado Mayo, y que fué herido en la pierna derecha, ha sido ascendido á capitán, y recomendado al Gobierno de S. M. por su heroico valor en ser el primero que tomó una trinchera al enemigo.

El *Iruac-bat* de Bilbao propone en las provincias Vascongadas una suscripción pública, *universal*, en la que no deje de tomar parte un solo vecino, una suscripción al uso inglés, de un *peni*, de dos cuartos, de un real, para acuñar y repartir el busto de los senadores Egaña y Barroeta Aldamar, á fin de que la efigie de estos oradores forales sea conocida de todos, se halle en todas las manos, y compongan una parte integrante en el hogar vizcaino á través de los siglos.

El lunes salió de la capital de su diócesis su Emiñencia Rma. el Cardenal Arzobispo de Santiago, á continuar la santa pastoral visita en los arciprestazgos de Barcala y Dubra, y durante su ausencia deja encargado el despacho ordinario de los negocios de la diócesis al Dr. D. Santiago Francisco Viqueira, dignidad de Chantre de su santa y metropolitana iglesia.

El lino, señor Obispo de Cádiz ha adquirido para la iglesia de Capuchinos de la capital de su diócesis, el púlpito en que predicaba en Marchena su venerable hermano el misionero fray Diego José de Cádiz, cuya beatificación está muy adelantada.

Según escriben de Irún, el orador sagrado que debe predicar el sermón de *San Ignacio* en las juntas generales de aquella provincia, es el sabio magistrado de la santa iglesia catedral de la diócesis vascongada señor D. Vicente Manterola.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de El Pensamiento Español.)
PARIS, 6 (á las 5 y 30 minutos de la mañana).—LONDRES, 5.

Cobden habla en favor de la paz, y dice que Inglaterra se ha salvado de la guerra por la sabiduría de Napoleon.

Horsman ataca violentamente al Gobierno y á la oposición, que abandonó á Dinamarca, lo mismo que á Polonia, y rechazó el Congreso general propuesto por Napoleon. La discusión quedó aplazada para el jueves próximo.

TUNIS, 5.

La Cámara ha dado un voto de confianza al Gobierno, obteniendo 182 votos en favor y 126 en contra, resultando una mayoría de 56.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-20 sin cupon publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido, 46-80 sin c. publ.

Duda del personal, 25-15 no publ.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93 sin cupon publ.

Acciones del Banco de España, 207 p. no publ.

Se han hecho acreedores á la recomendación á S. M. por el general en jefe de la expedición de Santo Domingo, los señores siguientes, pertenecientes al cuerpo de infantería de marina:

Grado de coronel, al teniente coronel Sr. Búrgos; cruz de Carlos III, al capitán Vial; grado de comandante, al capitán Toracido; grado de capitán, á los tenientes Calvo y Nandín; grados de tenientes, á los subtenientes Mellado, Cerda y Rosales.

Se propone á dos sargentos primeros para subtenientes, cuatro sargentos segundos á primeros, doce cabos y treinta y seis soldados para cruces pensionadas de María Isabel Luisa.

El teniente del quinto batallón de infantería de marina, D. Rafael Spínola, que tan bizarramente se portó en la acción del día 25 del pasado Mayo, y que fué herido en la pierna derecha, ha sido ascendido á capitán, y recomendado al Gobierno de su majestad por su heroico valor en ser el primero que tomó una trinchera del enemigo.

El general Córdova, acompañado del Sr. M. nrique, oficial del ministerio de la Guerra, que tiene á su cargo el negociado de artillería, del señor Agur, secretario de la dirección, del Sr. Escario, oficial á su órdenes y de algunas otras personas, visitó en Toledo el acreditado establecimiento donde se fabrican las remembranzas armas hancas. Reconoció sus diversos talleres y dependencias, pudo convencerse del brillante estado en que se encuentra aquel establecimiento, tan inteligentemente dirigido por el celoso coronel D. Ramon Magenis.

También visitó el general Córdova el colegio de infantería, que encontró en muy buen estado, y regresó á Madrid en el tren de la tarde.

Dentro de breves días saldrá para estudiar la artillería prusiana, la comisión que con este objeto ha nombrado el ministro de la Guerra. Esta comisión, como saben nuestros lectores, se compone del entendido general Sr. Elorza, y de los jóvenes D. Eduardo Verdes Montenegro y D. Guillermo Bembien.

También han sido nombrados, con igual objeto, varios oficiales de distintas armas, entre otros el capitán de infantería, D. Alonso Alvarez de Toledo, y el comandante de ingenieros D. Ramon Mendez Vigo, á los que acompañarán oficiales de Estado mayor.

Con objeto de cortar las disputas y continuas desavenencias que frecuentemente ocurren entre los capitanes y las tripulaciones de los buques mercantes por la facultad que el Código de comercio concede á los primeros para imponer multas á los marineros que faltan á la subordinación debida; los cuales al llegar á puerto suelen negar tales faltas poniendo en un conflicto al comandante de Marina ó al consuli que ha de resolver la cuestión sin datos para proceder con el necesario acierto, se ha mandado que toda falta en el cumplimiento de su deber, cometida por cualquier individuo de la tripulación, se haga constar en lo sucesivo por una anotación en el cuaderno de bitácora, hecha en el acto y firmada por el capitán y dos testigos.

Con arreglo á la ley de presupuestos, desde el día 1.º de Julio han entrado á disfrutar los oficiales subalternos del ejército el aumento de cien reales mensuales en su paga que votaron las Cortes.

Ya está firmada por S. M. la reforma orgánica práctica de la escala de artillería. Entre las disposiciones que se adoptan se cuentan la del ascenso de cuatro capitanes á comandantes, el aumento considerable de capitanes prácticos, disponiéndose que se cubran con estos las compañías de Ultramar, y la mejora posible en los retiros, que no se darán por edad si los individuos reúnen la necesaria actividad física.

Parece cosa resuelta la supresión de primeros médicos del cuerpo de Sanidad, y la de mayores de administración militar, en consonancia con la supresión que se ha llevado á cabo por el ministerio de la Guerra en los segundos comandantes del ejército. Igual supresión se ha acordado para el Cuerpo de carabineros; también parece que se ha hecho extensiva la orden á todos los cuerpos político y jurídico-militares.

La Sociedad artístico-musical de socorros mutuos va tomando notable incremento, según aparece del *Anuario* (1863-1864) que tenemos á la vista. La protección que S. M. la Reina la dispensa; el interés que en sus progresos toman las juntas directivas y la mayor parte de los socios de número y honorarios, así españoles como extranjeros, contribuyen poderosamente á ello, prestando un eminente servicio al arte musical, y destinando socorros á los socios que se hallan en triste situación. Felicitamos á los promovedores y sostenedores de tan benéfica asociación, que son dignos del aprecio público.

Dice «La España»:

«El más sabio investigador de las antiguiedades españolas, nuestro querido y venerado amigo el señor don José Francisco de Arizabal, cuyo nombre ha sido citado tantas veces con elogio en las columnas de *La España*, ha muerto en Toledo, pobre y triste, después de una larga y penosísima enfermedad. Deja una riquísima librería, y manuscritos más preciosos aún, á la provincia que ha costado su entierro, y pagado sus deudas, y que probablemente mandará trasladar en tiempo y sazón oportuna, al pueblo de la naturaleza del difunto, los restos mortales de aquel que ya no puede hacer más en pró y honra de su patria.»

Asegúrase que el Sr. Salamanca está practicando gestiones para adquirir los célebres baños de Pontion.

No es mal negocio.

La Reina ha adquirido el cuadro

del Sr. Casado que representa la batalla de Bailen y ha nombrado al autor pintor de Cámara.

La distinguida poetisa dona Gertrudis Gomez de Avellaná antes de salir de la Habana, regaló á la sagrada Virgen de Nuestra Señora de Belén, que se venera en la iglesia del propio nombre, una riquísima corona, que le había ofrecido una corporación literaria de aquella isla.

Ayer llegó a esta corte el general Allende de Salazar, ministro que fué de Marina en uno de los Gabinetes del famoso bienio.

La real Academia sevillana de buenas letras, ha resuelto abrir un certamen en el cual aspiren a premio las Memorias que se presenten sobre el tema siguiente:

«Reseña histórica de Sevilla desde la invasión de los bárbaros en el siglo V hasta la de los árabes en el VIII.»

El premio consistirá en una medalla de plata con armas de la Academia en el anverso, y una inscripción alusiva al mérito del premio en el reverso, y además en la cantidad de 3,000 rs.

Subido es cuanto ocupa a las madres de familia. A quienes la estación calurosa ó la necesidad de tomar aguas y baños aleja de Madrid una temporada, el cuidado de preparar un botiquín con el cual pueda suplir falta de botica en alguna enfermedad ó accidente repentinos. Pero sucede que tomadas las medicinas sin el tiempo ó los conocimientos necesarios, las madres de familia más precavidas, suelen encontrarse, cuando la desgracia las obliga a echar mano de su botiquín, con que en él falta lo que más necesitan, ó con que teniendo los medicamentos, no saben la manera de aplicarlos.

Para todos estos inconvenientes ha procurado remedio el acreditado doctor en farmacia Sr. Chicote, el cual ha preparado un *neceser* tan repleto de drogas, ungüentos, lijas, etc., como reducido de volumen. Agradecido un suscriptor nuestro a los auxilios que le ha proporcionado uno de estos botiquines, y más agradecido aún a las indicaciones que recibió de una instrucción impresa que encierra cada botiquín para el uso de los medicamentos, nos ha instado á que recomendemos su adquisición á los expedicionarios, los cuales podrán adquirir el *neceser* que tan útil ha sido á nuestro suscriptor en la farmacia del doctor Chicote, sita en la calle de San Bernardo.

Segun dice un periódico, la escultura superior de pintura, escultura y grabado señaló el día 4, de nuevo á doce, para exponer al público las obras de los alumnos que en los exámenes de fin de curso han obtenido la nota de sobresaliente. La exposición es diaria y por tiempo de quince días.

Ya se ha organizado el servicio de vigilancia en Madrid con arreglo á lo propuesto y aprobado en el presupuesto. Se ha dividido la capital en distritos casi iguales á los barrios antiguos, y se ha nombrado para cada uno un sub-inspector, quedando de inspectores especiales los señores D. Atanasio Chico, D. Francisco Briones y D. Gregorio Redondo.

Parce ser que en uno de los grandes solares del local que hoy se llama Pozos de la Nieve, en la calle de Fuencarral junto á la puerta de Bilbao, se va á construir un magnífico cuartel para la Guardia civil. El actual, situado en el que fué convento de San Martín, desaparecerá.

Los tomadores del dos, y demás compañeros de oficio, han fijado sus reales en los despachos de equipajes y billetes del ferro-carril del Norte.

Anoche mismo tuvimos ocasión de observar lo perfectamente que se despatchan allí entre la confusión que se produce á la hora de salida del tren-correo.

Varias víctimas se lamentaban en las salas de descanso al echar de menos sus bolsillos, sus monedas ó parte de sus equipajes.

La autoridad debe tomar disposiciones que eviten estos males que en algún caso pueden ser irreparables; porque ¿quién provee instantáneamente de dinero al que se ve privado de él en el momento de emprender un largo viaje?

Una de las causas que producen la confusión, y como consecuencia precisa estos escándalos, es el abuso de la empresa que, sin alcanzar nosotros la causa, dificulta la adquisición de billetes, no teniendo más que un despacho, y este servido por una mujer; y hace interminable la operación de facturar los equipajes por haber obligado á que todos lo hagan en las oficinas de la estación, en la que no hay más que una sola báscula para pesar el infinito número de bultos que constituyen los equipajes del gran número de viajeros que hoy circulan por dicha línea.

Al tratar la autoridad de poner remedio á tales abusos, tenga entendido que no sólo defiende los intereses particulares, sino el buen servicio del Estado, pues con el retraso que tales operaciones originan, hay noches, como en la última (que no fué una excepción) en que debiendo haber salido el tren-correo á las ocho y media, no partió de la estación hasta las nueve y cinco minutos.

De ahí que luego no empalmen con los trenes en las líneas transversales ó internacionales, y que las cartas no lleguen á tiempo á su destín, irrogándose graves perjuicios al público y al Estado.

¿Y se consentirá que una empresa mercantil se burle tan escandalosamente del Gobierno y de los gobernados?

El Reino dice anoche que ha recibido noticias por conducto autorizado, de los señores que inspira el estado del puente que sobre el río Alzandere existe en el ferro-carril de Zaragoza á Barcelona.

Fallada en primera instancia la causa que se sigue á Ramón Cerrato, por asesinato de don Antonio Gensón, en Lucena, ha sido elevada á la Audiencia de Sevilla. Segun noticias, habrán en la vista de tan escandaloso proceso, D. Andrés Gutiérrez Laborda, como defensor de Cerrato; D. Diego Alvarez de los Corrales, representando á los padres de la desdichada joven, y el fiscal de S. M. D. Juan de Cárdenas.

El día 3 de Agosto próximo se abrirá el ferro carril de Oporto á Lisboa, y probablemente el 13 del mismo mes el de Mérida á Badajoz.

En el teatro de Rossini se da gran impulso á los ensayos del Fausto, para ponerla cuanto antes en escena en razón á que el compromiso de Vialletti, encargado del papel de Mefistófeles, termina el 10 de Agosto.

Varios aficionados daran uno de estos días una corrida de toros en la plaza construida en los Campos Eliseos.

Entre los que desempeñarán oficios en tan famosa fiesta, habrá, segun cuentan, un director de la reina del mundo, que guiará las multas destinadas á arrastrar los toros muertos.

Por lo visto, ni aun en la plaza de toros ha querido dejar de dirigir algo.

¡El amor al oficio!

La constancia con que han dado en reinar los vientos del S-O., E. y E-S-E., ha hecho que en las últimas semanas de Junio hayamos sufrido con más ó menos intensidad un temporal seco y caluroso, alternado con otro húmedo y cubierto, que segun noticias, ha sido general por las más de las provincias. La atmósfera se presentó de-pejada, unas veces; pero por lo regular estuvo revuelta, con brumas altas, abundante y tempestuosa. La columna termométrica osciló entre los 12 y 28°, y la barométrica, entre las 25 pulgadas y 10 líneas, y las 26 pulgadas y 3 líneas.

No ha habido variación en las enfermedades observadas en la semana: continúa disminuyendo el número de las que se presentaron en las anteriores; tan sólo se observaron últimamente las diarreas, las indigestiones por abuso en los alimentos, en las bebidas y en helados, los cólicos, que aunque en escaso número, algunos se hicieron nerviosos, las calenturas intermitentes de tipos muy variados, las erisipelas, las anginas, los dolores reumáticos y alguna que otra neurosis del tubo digestivo. Las defunciones siguen disminuyendo. (Sifilo Médico.)

Academia bibliográfica-Mariana. Programa de premios para el certamen poético que se celebrará en Lucena el día 16 de Octubre de 1861, año segundo de su institución.

Consecuente la academia en su propósito de fomentar el cultivo de la poesía religiosa, para la mayor proyección de las glorias de la Santísima Virgen,

ha determinado que en el próximo 16 de Octubre, tenga lugar su segundo concurso de premios, siendo el tema elegido este año, como asunto de las composiciones que á ellos aspiren, *María en Monserrat.*

Bajo tal concepto, se confiará á los autores de los escritos que por su mérito alcancen la predilección, y los tres correspondientes premios que á continuación se expresan:

Una *laud de plata* y veinticinco ejemplares de la edición que se hará de las composiciones premiadas á quien remita la más digna producción poética sobre el punto enunciado, bajo la forma de poema.

Una *citara de plata* ó igual número de ejemplares de la antedicha colección al que resulte haber escrito y enviado acerca del mismo la mejor leyenda.

Una *lira también de plata* y otros veinticinco ejemplares de la propia colección poética al autor de la oda de mérito mayor, sobre el tema propuesto.

Los objetos señalados para premio llevarán en relieve una expresión del asunto que los motiva, al par que de la distinción alcanzada por los poetas á quienes se adjudican.

Para cada uno de estos premios habrá dos *accesits*, que consistirán en la proclamación del nombre del autor y regalo hecho al mismo de doce ejemplares de la Colección Académica de los trabajos premiados.

Las composiciones que opten al certamen deberán ser enteramente originales é inéditas, estar escritas en español, y remitirse á D. Luis Roca, secretario de la Academia (calle Mayor, número 23, piso principal: *Lérica*) antes de las cinco de la tarde del día 8 de Septiembre. No han de llevar firma ni rúbrica de sus autores, ni estar copiadas de su mano, ni venir de otra manera alguna que los pueda descubrir. El nombre de los mismos y las señas de su domicilio irán dentro de pliego cerrado, en cuyo sobre conste un lema ó divisa igual á otro que tenga la respectiva composición.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Lucía, virgen y mártir.
SANTOS DE MAÑANA. San Fermín, Obispo, San Claudio mártir, San Odon, y el beato Lorenzo de Brindis.

CULTOS RELIGIOSOS.
Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de San Fermín (en el Prado), donde se celebrará á su glorioso titular, por la mañana habrá Misa mayor y sermón, que predicará D. Modesto Rodríguez, y por la tarde á las seis se cantarán solemnes completas y reserva.

En la iglesia de Señoras Descalzas Reales, prosigue celebrándose la novena de Nuestra Señora del Milagro. A las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Raimundo Carrillo, y por la tarde en los ejercicios dirá la plática D. Castor Compañía.

Se hará la renovación de Sagradas Formas con la solemnidad de costumbre, en San Pedro, San Ginés, San Isidro, Capilla de Palacio y en Santa Catalina de los Donados.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora la Divina Pastora en Capuchinos, la del mismo título en San Cayetano, ó la de Porta-Celi en San Martín.

Se reza de San Fermín, Obispo, con rito doble y ornamento encarnado.

La Real y primitiva congregación del glorioso San Fermín, Obispo, patron de Navarra, celebra la fiesta principal de su glorioso titular, en su propia iglesia sita en el Prado. El día 7, propio de la festividad, por la mañana á las diez habrá Misa solemne y sermón, que predicará el Sr. D. Modesto Rodríguez. Por la tarde, á las seis, se cantarán solemnes completas, á que seguirá la reserva. En dicha iglesia se gana el Jubileo de Cuarenta Horas.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

Reales decretos.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Carlos Greus, mi ministro residente en la república del Uruguay, vengo en nombrarle con igual carácter en la República Argentina.

Dado en Palacio á doce de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Juan Pío Montúfar, marques de Selva-Alegre, primer secretario de mi embajada en San Petersburgo, vengo en nombrarle mi ministro residente en la república del Uruguay.

Dado en Palacio á catorce de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Rafael Lhat, mi ministro residente cerca de S. M. el Rey de los Países-Bajos, vengo en nombrarle mi ministro residente cerca de la Sublime Puerta.

Dado en Palacio á treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Rafael Lhat, mi ministro residente cerca de S. M. el Rey de los Países-Bajos, vengo en nombrarle mi ministro residente cerca de la Sublime Puerta.

Dado en Palacio á treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Rafael Lhat, mi ministro residente cerca de S. M. el Rey de los Países-Bajos, vengo en nombrarle mi ministro residente cerca de la Sublime Puerta.

Dado en Palacio á treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Rafael Lhat, mi ministro residente cerca de S. M. el Rey de los Países-Bajos, vengo en nombrarle mi ministro residente cerca de la Sublime Puerta.

Dado en Palacio á treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Rafael Lhat, mi ministro residente cerca de S. M. el Rey de los Países-Bajos, vengo en nombrarle mi ministro residente cerca de la Sublime Puerta.

Dado en Palacio á treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Rafael Lhat, mi ministro residente cerca de S. M. el Rey de los Países-Bajos, vengo en nombrarle mi ministro residente cerca de la Sublime Puerta.

Dado en Palacio á treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Joaquín Francisco Pacheco.

Con 500 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

Con 100 duros.

28780 28790 28800 28810 28820 28830 28840 28850 28860 28870 28880 28890 28900 28910 28920 28930 28940 28950 28960 28970 28980 28990 29000 29010 29020 29030 29040 29050 29060 29070 29080 29090 29100 29110 29120 29130 29140 29150 29160 29170 29180 29190 29200 29210 29220 29230 29240 29250 29260 29270 29280 29290 29300 29310 29320 29330 29340 29350 29360 29370 29380 29390 29400 29410 29420 29430 29440 29450 29460 29470 29480 29490 29500 29510 29520 29530 29540 29550 29560 29570 29580 29590 29600 29610 29620 29630 29640 29650 29660 29670 29680 29690 29700 29710 29720 29730 29740 29750 29760 29770 29780 29790 29800 29810 29820 29830 29840 29850 29860 29870 29880 29890 29900 29910 29920 29930 29940 29950 29960 29970 29980 29990 30000

28780 28790 28800 28810 28820 28830 28840 28850 28860 28870 28880 28890 28900 28910 28920 28930 28940 28950 28960 28970 28980 28990 29000 29010 29020 29030 29040 29050 29060 29070 29080 29090 29100 29110 29120 29130 29140 29150 29160 29170 29180 29190 29200 29210 29220 29230 29240 29250 29260 29270 29280 29290 29300 29310 29320 29330 29340 29350 29360 29370 29380 29390 29400 29410 29420 29430 29440 29450 29460 29470 29480 29490 29500 29510 29520 29530 29540 29550 29560 29570 29580 29590 29600 29610 29620 29630 29640 29650 29660 29670 29680 29690 29700 29710 29720 29730 29740 29750 29760 29770 29780 29790 29800 29810 29820 29830 29840 29850 29860 29870 29880 29890 29900 29910 29920 29930 29940 29950 29960 29970 29980 29990 30000

28780 28790 28800 28810 28820 28830 28840 28850 28860 28870 28880 28890 28900 28910 28920 28930 28940 28950 28960 28970 28980 28990 29000 29010 29020 29030 29040 29050 29060 29070 29080 29090 29100 29110 29120 29130 29140 29150 29160 29170 29180 29190 29200 29210 29220 29230 29240 29250 29260 29270 29280 29290 29300 29310 29320 29330 29340 29350 29360 29370 29380 29390 29400 29410 29420 29430 29440 29450 29460 29470 29480 29490 29500 29510 29520 29530 29540 29550 29560 29570 29580 29590 29600 29610 29620 29630 29640 29650 29660 29670 29680 29690 29700 29710 29720 29730 29740 29750 29760 29770 29780 29790 29800 29810 29820 29830 29840 29850 29860 29870 29880 29890 29900 29910 29920 29930 29940 29950 29960 29970 29980 29990 30000

28780 28790 28800 28810 28820 28830 28840 28850 28860 28870 28880 28890 28900 28910 28920 28930 28940 28950 28960 28970 28980 28990 29000 29010 29020 29030 29040 29050 29060 29070 29080 29090 29100 29110 29120 29130 29140 29150 29160 29170 29180 29190 29200 29210 29220 29230 29240 29250 29260 29270 29280 29290 29300 29310 29320 29330 29340 29350 29360 29370 29380 29390 29400 29410 29420 29430 29440 29450 29460 29470 29480 29490 29500 29510 29520 29530 29540 29550 29560 29570 29580 29590 29600 29610 29620 29630 29640 29650 29660 29670 29680 29690 29700 29710 29720 29730 29740 29750 29760 29770 29780 29790 29800 29810 29820 29830 29840 29850 29860 29870 29880 29890 29900 29910 29920 29930 29940 29950 29960 29970 29980 29990 30000

28780 28790 28800 28810 28820 28830 28840 28850 28860 28870 28880 28890 28900 28910 28920 28930 28940 28950 28960 28970 28980 28990 29000 29010 29020 29030 29040 29050 29060 29070 29080 29090 29100 29110 29120 29130 29140 29150 29160 29170 29180 29190 29200 29210 29220 29230 29240 29250 29260 29270 29280 29290 29300 29310 29320 29330 29340 29350 29360 29370 29380 29390 29400 29410 29420 29430 29440 29450 29460 29470 29480 29490 29500 29510 29520 29530 29540 29550 29560 29570 29580 29590 29600 29610 29620 29630 29640 29650 29660 29670 29680 29690 29700 29710 29720 29730 29740 29750 29760 29770 29780 29790 29800 29810 29820 29830 29840 29850 29860 29870 29880 29890 29900 29910 29920 29930 29940 29950 29960 29970 29980 29990 30000

28780 28790 28800 28810 28820 28830 28840 28850 28860 28870 28880 28890 28900 28910 28920 28930 28940 28950 28960 28970 28980 28990 29000 29010 29020 29030 29040 29050 29060 29070 29080 29090 29100 29110 29120 29130 29140 29150 29160 29170 29180 29190 29200 29210 29220 29230 29240 29250 29260 29270 29280 29290 29300 29310 29320 29330 29340 29350 29360 29370 29380 29390 29400 29410 29420 29430 29440 29450 29460 29470 29480 29490 29500 29510 29520 29530 29540 29550 29560 29570 29580 29590 29600 29610 29620 29630 29640 29650 29660 29670 29680 29690 29700 29710 29720 29730 29740 29750 29760 29770 29780 29790 29800 29810 29820 29830 29840 29850 29860 29870 29880 29890 29900 29910 29920 29930 29940 29950 29960 29970 29980 29990 30000

28780 28790 28800 28810 28820 28830 28840 28850 28860 28870 28880 28890 28900 28910 28920 28930 28940 28950 28960 28970 28980 28990 29000 29010 29020 29030 29040 29050 29060 29070 29080 29090 29100 29110 29120 29130 29140 29150 29160 29170 29180 29190 29200 29210 29220 29230 29240 29250 29260 29270 29280 29290 29300 29310 29320 29330 29340 29350 29360 29370 29380 29390 29400 29410 29420 29430 29440 29450 294